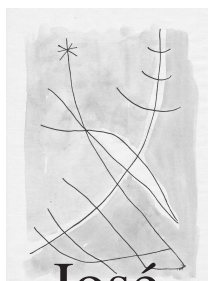


SIN RUIDO



José
Corredor-Matheos

TUSQUETS
EDITORES

Nuevos textos sagrados



José Corredor-Matheos

SIN RUIDO



TUSQUETS
EDITORES





ÍNDICE

I

- Estos versos que brotan, 13
Sentirse desolado, 15
Eres de nuevo el niño, 17
Has sido destinado, 19
Deja tu ropa y todo, 21
Sentir profundo amor, 23
Renuncia a todo y sé, 25
Todo será ceniza, 27
—Dime quién soy y adónde me dirijo, 29

II

- No sabrías decir, 33
No pretendes mirar, 35
Te tienes que librar, 37
La manera que tienes, 39
La ventana, entreabierta, 41
Bienvenida la lluvia, 43
Si te sientes feliz, 45
El presente, lo único que tienes, 47



III

Que sea primavera, 51
Paloma muerta, 53
Girasol, 55
Esas flores tan blancas, 57
Este viento, 59
Qué sorpresa esas nubes, 61
Fuegos artificiales, 63
Mañana, si es que abren, 65

IV

Amanece, 69
Mar de tu infancia, 71
Mediodía, 73
La barca que se mece, 75
Hoy, el mar es de plomo, 77
Esas barcas varadas, 79
Sabes que no podrías, 81
El mar, 83
Ahora, mirad en torno, 85

V

En el tren, tú no vas, 89
Este campo se entrega, 91
Desde el tren, 93
Imágenes, 95





Entre las blancas nubes, 97
La costumbre es pagar al mensajero, 99

VI

Mil veces has pensado, 103
Le bastaba una rama, 105
Supiste devolver, 107
En tus cuadros, el cuerpo, 109
Unas gotas de luz, 111
Poco antes que Pompeya, 113

VII

¿La oyes?, 117
El poema, 119
Si el poema se oculta, 121
Escuchar esta música, 123
Arrancar, 125
En silencio, 127
Cuando has renunciado, 129
Acaso todo sea, 131
¿Qué es lo que se mantiene, 133





ESTOS versos que brotan
del silencio
recogen sensaciones
del instante
y otras que creías
olvidadas.
Así vas aprendiendo
a conocer
el gozo y el dolor
de que estás hecho,
con los que, deshaciéndote,
te haces.

SENTIRSE desolado
puede ser un consuelo
que debes rechazar.
Cáliz que, si lo apuras,
alumbrará las sombras
profundas que hay en ti.

Desolación, llamada
a abrir nuevos espacios
más profundos,
donde has de rechazar
también todo consuelo.

ERES de nuevo el niño
que una tarde volvía
del colegio
y contemplaba absorto
los luminosos charcos
de la lluvia,
descubriendo, de pronto,
la belleza del mundo.
Pero te has detenido
al borde del abismo
que hay en ti.
Y qué lejos, de pronto,
la belleza del mundo,
qué lejos todo ya.

HAS sido destinado
al sacrificio
ofrecido a unos dioses
que no existen.
Te han vestido la túnica
de aquellos
que llaman elegidos
y avanzas confiado.
Ya ha llegado la hora.
A punto de ponerse,
el sol brilla con fuerza
tan sólo para ti.



DEJA tu ropa y todo
lo que llevas
en el brocal del pozo
que se ha abierto a tu paso
y arrójate a sus aguas
sin temor.

Bebe luego la luz
que sale a recibirte
como a recién nacido
y empieza nueva vida
que no tendrá ya término.

Tu ropa, en el brocal,
habrá dejado
constancia de tu paso
por esta tierra oscura.